

## CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PIS. Y SE LIMPIAN GRATIS

## TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CASA MONTIEL

### Corolarios

## La edad mental de los pueblos

Los hay infantilizados, como los individuos. Y permitid la paradoja que queda establecida; ya que ha caído en desuso, con buena razón, el comparar en absoluto al individuo neto con la individualidad formada por agregados sociales.

Para el control de la personalidad psicológica—que no es algo desligado ni desligable de la total personalidad, porque es la personalidad misma—, se procede por medio de *tets*. Para los pueblos, como para los individuos, la vida tiene *tets* continuos, no de laboratorio, sino experiencia obligada. Que el que los sabe aprovechar como material de investigación y de estudio, se capacita para un correcto y certero discurso sobre personas singulares y personalidades plurales.

Hay adultos, hombres hechos y derechos, llenos de apariencias, que, registrados mentalmente, dan al psicólogo la nota aleccionadora de que se halla cara a un individuo de mentalidad equiparable a un chico de cuatro o cinco años. Este hallazgo va por ejemplo: puede encontrarse cualquier otro tipo que equivalga a edad distinta.

Dispuesto a seguir paralelizando seres individuales y seres colectivos, nos encontramos con el problema de la edad mental de los pueblos.

Veamos cuando, física y psíquicamente, un pueblo es una personalidad adulta, con la doble robustez de alma y cuerpo.

¿Cuándo?: La voluntad de vivir, que es un interés primario, es la respuesta a todos los *tets*, a todas las pruebas naturales a que la vida le so-

mete. Pueblo que responde flojamente a ellas, o que se desentiende fácilmente al egoísmo *naturalísimo* de progresar, de prosperar, él, él antes que nadie y sobre todo... es un pueblo de edad infantil. Pueblo que llora sus infortunios y no tiene el arranque, astuto o violento, siempre consciente, para resolver sus problemas de adquisición y fortalecimiento, es un pueblo niño. No prometedor, porque es un caso de retardo gravísimo.

«¡Nuestros diputados son malos; son pésimos nuestros hombres representativos; no hay quien nos defienda!... ¿Se queja de este modo un pueblo? ¿Sí? Naturalmente se produjo la reacción a un *tets* impuesto por la vida. Se trata, no lo dudeis, de un pueblo que, a despecho de su corpachón, infantilizado por desgracia; en alarmante desequilibrio de desarrollo, reclama, ahora y lagrimea por la nodriza. No se ha endurecido, le falta robustez para amar y odiar, para tomar buenamente lo que es suyo, o cobrar a zarpazos lo que le interesa suyo o no suyo. Ahora, como los hombres niños, el olor seminal del pecho que le lactó, las suavidades femeninas, los muelles regazos en que hociqueó para quedar dormido, servido, tutelado. ¡Ah, un adulto, viril integralmente, tiene del seno ubérrimo la golpeante atracción de lo codiciable, de lo que hay que poseer por seducción o por el arranque que se adueña de las cosas para satisfacción, para recreo, por el orgullo de la posesión!

En otras palabras: de un infante a un hombre, los valores se han troca-

## ZAPATERIA LA ECONÓMICA

Selgas 20. Casa Cristóbal Zapatos para Caballero, color y negro, a PESETAS

15, 16 y 17.50

los de este último precio, Cosido Goodyear lo más selecto en su clase.

do. No se crea la complicada máquina, generatriz de las formidables fuerzas, psíquicas y físicas, que en el *homo sapiens* late y actúan, para la inutilidad o el inaprovechamiento.

El Estado no es hoy, no ha sido nunca, ni será, una *organización-nodriza* que abreva por un sensibilismo, por filantropía, a aquellos de sus miembros necesitados. Hoy, menos que nunca, en que el Estado no se forma a guisa individual, sino respondiendo a normas colectivas; muy sujetas a ese Estado, pero en libre ejercicio de su pujanza, cuanto más mejor, para mejor servirlo.

La vieja frase «el que no llora no mama», es, por uno de tantos pactos implícitos de los hombres llegados a la mayor edad, la misma ridiculez. El ascetismo riguroso de los ultraprotestantes, el pieísmo no se lleva. La resignación ante los que nos omiten o nos ignoran es de un cretinismo de subido exponente. Al Estado, por instinto de conservación de sus miembros, se le da cuanto necesita para su fuerza y prosperidad, porque así es el interés de todos; más en el momento que éstos se percatan de que el Gobierno, instrumento del Estado, no entiende, no atiende o se desentiende de la primordial función de dar a cada cual lo suyo, que es el máximo interés de reciprocidad para los que le nutren, acuden *por buenas o por malas—¡sí, sí, sí, por buenas o por malas!*—, a reclamar, no ya parte, si que todo cuanto le es en derecho.

No hay gobernantes malos ante un pueblo fuerte. ¿Por qué, sino, es la revolución la última palabra de los amenazados en su vida, de los que no se quieren dejar morir?

Tengamos en cuenta, porque es oportuno escribirlo en Lorca y para Lorca, que las revoluciones no se hacen con gran comparsaría. Así solo es un episodio, una resultancia, la solución o una fase de ella. Estos movimientos de la sismología social hay que vertebrarlos espóndilo por espóndilo. Hoy le toca a Lorca, mañana a otro pueblo que necesita y debe producirse por medio de la fuerza;

ya sea en forma agresiva o en la más humana y moderna que utilizan las masas: la fuerza por medio de su propiedad paralizante.

Los hombres de gonadas rudimentarias, tal vez rían de que nosotros, los lorquinos, debemos ejecutar actos revolucionarios. Si: es posible que los haya así de risueños y así de *prudentes*... ¿Hay nada más prudente que la niñez intuitiva de flaqueza o la hombría indolada?

Las revoluciones se hacen, repetimos, espóndilo por espóndilo. El espóndilo catalán, el espóndilo vasco, el gallego, el andaluz... ¿Y el lorquino, por qué no? ¿Está amenazada nuestra vida? ¿Convenimos en ello? Pues hay que probar fuerzas. Veamos si somos capaces de formar parte de esta columna vertebral que es una revolución; que ni la produjo don Alfonso con sus errores, ni la trajeron las logias, y no es Azaña ni Lerroix.

Las revoluciones son una necesidad, un interés, la alta fiebre que quema un organismo viejo, abocado a la tumba, para, tras una renovación y un prudente convalecer, llevar la célula nueva con las células nuevas; autónomas y colaborantes, fortalecidas, a la pila bautismal de una centuria que se aprovecha de la novación.

¿Se siguen ustedes burlando y tomando por monsergas o teratologías

de un vil filosofastro los pensamientos precedentes? Háganlo. Pero nuestros hijos y nuestros nietos no verán el agua redentora del yermo lorquino. Seguiremos desaseados de puertas adentro—como menospreciados de puertas afuera—. Sólo la esporádica aparición de un hombre pulcro, de un hombre *hombre*, nos dará, cómo ocurrió alguna vez, el vislumbre de que a cortas temporadas no vivimos en una cábila del Marruecos insumiso.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

PAN RAMA BARCELONES

## Las virtudes ausentes

Estos días, son difíciles para el pleito catalán. Un episodio, condenable, pero baladí—el asalto a las frondosidades capilares de Ventura Gissol—, se ha convertido en acontecimiento poco menos que de alcance doblemente nacional; es decir: nacional de aquí y de allí.

¿De allí? Bueno, la verdad es que de allí no puede haber yo sino a través de las lecturas periodísticas, y me abstengo. Hablearé de aquí, nada más. De lo que vivo y lo que veo.

La *sensatez*—el «seny»—, es una de las virtudes históricamente atribuidas a Cataluña, no obstante su condición mediterránea... La *sensatez*—llámese prudencia o tome la alta forma de discreción, está ahora ausente del pueblo catalán; es decir: del pueblo que habla y que gobierna.

Toda nuestra repulsa para los señoritos que pretendieron rapar a un diputado de la nación. Pero nada más, por lo que a este hecho en sí respecta. Toda nuestra repulsa, también, por quienes «hincharon» la ocurrencia, para mantener tensa la exaltación catalanista en todas sus gamas de radicalismo, insensatamente.

La Presa catalana—quiere decir la Prensa escrita en catalán—puso al rojo vivo su indignación el viernes pasado, y no parece dispuesta a rebajar la atroz temperatura, no obstante haber pasado ya las horas su-

## CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad  
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA